



Diocese of Richmond

Office of the Bishop

13 de febrero, 2019

Queridos Hermanos y Hermanas en Cristo:

Hoy, para ser consistente con mi promesa en transparencia y responsabilidad, estoy publicando una lista del clero que tiene una demanda creíble y confirmada de abuso sexual contra un menor.

Expreso mi profunda gratitud a las víctimas y sobrevivientes que se han presentado y también por su paciencia mientras preparábamos esta lista. Como su obispo, estoy llamado a ser un buen pastor, atento al cuidado y necesidades de todo su pueblo, especialmente de los más vulnerables. Por lo tanto, solicité una revisión independiente y completa de los archivos personales del clero, y de los archivos de la oficina diocesana de Ambiente Seguro y de la Junta Diocesana de Revisión.

Publicando esta lista, podemos ayudar a sanar a aquellos que han sufrido abuso en la Iglesia y aumentar la conciencia de esta trágica situación.

Para todos aquellos que han sufrido abuso por parte del clero, expreso realmente y profundamente mi pesar. Lamento que tengan que soportar la carga del daño que sufrieron a manos de aquellos en quienes confiaron. También lamento que deban de llevar consigo el recuerdo de esa experiencia. Además, me disculpo con los familiares y amigos de los abusados y con todos los miembros de la iglesia católica.

Esta crisis nos llama a estar inmersos en los tres aspectos de la reconciliación. Necesitamos sacar a la luz el daño causado por el abuso sexual infantil en la Iglesia para que la sanación pueda realizarse. Expresamos públicamente nuestra pena y contrición al admitir lo que se ha hecho y lo que hemos dejado de hacer.

Debemos seguir demostrando nuestro compromiso de que esto no sucederá jamás. Al actuar así, damos a conocer – y mostramos con acciones – nuestro compromiso en reparar el daño que se ha hecho.

A las víctimas y a todos los afectados por el dolor del abuso, nuestra respuesta será siempre acerca de lo que estamos haciendo y, no simplemente de lo que hemos hecho. Buscaremos no solo el ser sanados sino también sanar. Buscaremos no solo ser reconciliados sino también reconciliar.

Juntos, oremos que seamos guiados por la gracia de Dios. Les pido que oren por la sanación de las víctimas y su familias. Les pido que oren también por la Iglesia. Les aseguro que hará todo lo que esta a mi alcance para recuperar su confianza y hacer de nuestra Iglesia un testimonio auténtico del Evangelio ahora y durante nuestro caminar hacia la vida eterna.

Sinceramente en Cristo,

Excmo. y Rvdmo. Sr. Barry C. Knestout
Obispo de Richmond